

Salmos 91:1-92:13
Por Chuck Smith

El Salmo 91 trae la pregunta de ¿Dónde vives? Hay un lugar donde tú debes vivir que seguramente es el lugar más glorioso para vivir en el mundo.

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. (Salmos 91:1)

Hay un lugar donde usted y yo podemos vivir, en Cristo Jesús, un lugar de gloriosa seguridad, un lugar de gloriosa paz, de gozo, donde yo experimento el poder de Dios y la protección de Dios, la bondad de Dios.

Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. El te librá de del lazo del cazador, De la peste destructora. (Salmos 91:2-3)

Con el pasar de los días, las trampas para pájaros son un arte. Sin armas para disparar su codorniz u su paloma o sus patos, usted tenía que atraparlos. Así que las trampas que se colocaban para los pájaros eran llamadas lazos de cazador.

Cuando usted lleva esto a una connotación espiritual, Satanás ha colocado muchas trampas para nosotros. Y en una connotación espiritual aquí, el cazador es Satanás y usted es quien él está buscando atrapar. Pero Él lo librá de cada trampa que Satanás ha colocado para usted. “El te librá de del lazo del cazador, De la peste destructora.”

Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. (Salmos 91:4)

En el Nuevo Testamento, en el libro de Efesios se nos dice acerca de colocarse toda la armadura de Dios. Aquí en el Antiguo Testamento, encontramos la armadura del Señor, Su verdad es escudo para nosotros.

No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. Porque... (Salmos 91:5-9)

Regresando hacia atrás, “El que habita al abrigo del Altísimo,”

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, (Salmos 91:9)

O tu lugar de morada. Si usted solo mora en Él,

No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. (Salmos 91:10-12)

Cuando Jesús fue tentado por Satanás, Satanás citó este particular pasaje de las Escrituras a Él. Al llevarlo al pináculo del templo y sugerirle que saltara, porque Satanás dijo, “Escrito está; A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Así que ¿Por qué no saltas? Veamos si los ángeles te sostienen”. Jesús dijo, “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.” (Mateo 4:6-7). Usted no debe colocarse a usted mismo deliberadamente en lugar de riesgo solo para probar las Escrituras. Dios ha prometido que Sus ángeles serán enviados sobre usted para guardarlo en todos sus caminos.

En el libro de Hebreos, hablando de los ángeles, dice, ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? (Hebreos 1:14).

Hay un vasto número de huestes celestiales que son conocidos como ángeles. Estos ángeles tienen diferentes categorías. Hay querubines, una clase especial de ángeles. Hay una mención en la Escritura de los arcángeles, que parece ser la forma más alta de seres angelicales, Miguel es un arcángel, son ángeles con gran autoridad y poder. Luego hay ángeles, pareciera, que los siguen a ellos en autoridad.

El Nuevo Testamento clasifica a los seres angelicales como principados, poderes, fuerzas, dominios, tronos y autoridades – varias clasificaciones de los seres angelicales. Es más o menos como decir, tenientes, sargentos y cabos y soldados, en cuanto a tener clasificación en el reino angelical. Cuando fueron creados los ángeles, no se especifica en las Escrituras. Pero los ángeles fueron creados como siervos de Dios, y su tarea es servir al Señor y servir a aquellos que siguen al Señor. A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.

Los ángeles parecen ser espíritus que son capaces de tomar forma corporal. En el Antiguo Testamento, muchas veces encontramos ángeles tomando la forma humana. En el Nuevo Testamento también encontramos ángeles tomando forma humana. Y se nos dice en Hebreos que debemos tener cuidado de hospedar a extraños, porque es posible que usted esté hospedando ángeles sin saberlo.

Los ángeles fueron creados por Dios; ellos son seres creados por Dios, y pareciera que ellos fueron creados con una voluntad libre, así como usted ha sido creado con libre voluntad. Y uno de los ángeles ejerció su voluntad contra Dios. Y en el capítulo 14 de Isaías, leemos cómo Satanás, haciendo ejercicio de

su voluntad contra Dios, exaltándose a él mismo contra Dios, declarando que él sería como Dios, fue expulsado. Un ángel caído.

Nosotros sabemos que hay espíritus malvados en el mundo bajo la guía y control de Satanás, así como los buenos espíritus, los ángeles de Dios que son obedientes a su estado inicial. Aún así, hay “ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas 1:6).

Yo estoy convencido de que hay ángeles que Dios ha asignado para cuidarnos. Yo nunca he visto, que yo sepa, un ángel – aparte de mi esposa. Yo sería poco honesto si dijera que no me hubiera gustado ver un ángel. Pienso que debe ser una experiencia emocionante. Me gustaría conocer al ángel que se supone está cuidándome. Me gustaría saber dónde estuvo él en algunas oportunidades.

Permítame decirle algo. Hubo momentos en que yo supe que él estaba allí. Hubo momentos en que no había forma de salir a menos que el ángel del Señor tuviera su manos sobre mi vida, o sobre mi auto y demás. Y hay momentos en que yo sé que lo único que me sostiene es el ángel del Señor. “A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.”

Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón. (Salmos 91:13)

Tenemos un cambio de voz en el versículo 14. En el cambio de voz, tenemos la respuesta de Dios. El Salmista ha estado declarando las ventajas y las bendiciones de vivir en un cierto lugar – al abrigo del Altísimo – haciendo de Dios su lugar de morada. Y Dios responde a toda esa idea.

Y Dios dice,

Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación. (Salmos 91:14-16)

La gloriosa respuesta de Dios a esa persona que mora al abrigo del Altísimo. “Por cuanto en mí ha puesto su amor”, dice Dios, “Esto es lo que haré por ti: te libraré, te pondré en alto. Te responderé. Estaré contigo en la angustia. Te libraré y te glorificaré.” Alabado sea el Señor.

El Salmo 92 es un Salmo para el día de reposo.

Bueno es alabarte, oh Jehová, Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; Anunciar por la mañana tu misericordia, Y tu fidelidad cada noche, (Salmos 92:1-2)

Es algo tan bueno alabar al Señor en canción.

En el decacordio y en el salterio, En tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; En las obras de tus manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos. El hombre necio no sabe, Y el insensato no entiende esto. Cuando brotan los impíos como la hierba, Y florecen todos los que hacen iniquidad, Es para ser destruidos eternamente. (Salmos 92:3-7)

Mi padre por años fue vendedor para la compañía de gas de la ciudad y la vida en el hogar de un vendedor durante los años de depresión fue terrible. Él estaba llegando al final del mes y él no tenía ninguna venta ese mes. Él había estado intentando cerrar un trato que no resultó. Y él estaba manejando a casa y sin saber qué hacer, “¿Dónde conseguiremos el dinero para las cuentas del mes?” Porque no habría comisión, solo el salario ese mes, y él no podía vivir con

el salario. Y mi padre era una persona muy emocional. Él era capaz de de grandes alturas y grandes bajones. Y él estaba muy bajo en este punto, muy deprimido. Y él observaba el campo y vio las vacas comiendo el pasto. Y él dijo, “Ellas parecen tan felices sin tener nada en qué preocuparse en el mundo”.

Pero él le dijo al Señor, “Señor, no es justo. Aquí estoy, tu hijo, soy tu siervo. Estoy tan preocupado y molesto porque no sé cómo pagaré mis cuentas, y mira esas vacas allí, tan pacíficas, tan felices, comiendo el pasto y todo el suelo está lleno de pasto. Ellas tienen todo lo que quisieran y aquí estoy yo; yo no sé cómo pagaré mis cuentas. Señor, no es justo que yo deba preocuparme cuando soy tu hijo y esas vacas puedan estar tan bien. Ellas no tienen preocupaciones en el mundo”. Y el Señor le habló a él y le dijo, “Sí, pero ellas no tienen ningún futuro. Y tú tienes un futuro conmigo”.

El Salmista aquí declara, “El hombre necio no sabe, Y el insensato no entiende esto. Cuando brotan los impíos como la hierba, Y florecen todos los que hacen iniquidad, Es para ser destruidos eternamente.” No sientas envidia de ellos. Es necio sentir envidia de ellos porque ellos serán destruidos. Así que es grandemente necio envidiar a los malvados. Muchas veces nosotros, creo yo, somos culpables de esto. Miramos a los malvados y pensamos, “Señor, ellos parecen tener todo lo que quieren, y aquí estoy yo intentando servirte y tengo todos estos problemas”. Nosotros no tomamos en cuenta los resultados finales, lo que espera en el futuro. “Es para ser destruidos eternamente.”

Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo. Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, Porque he aquí, perecerán tus enemigos; Serán esparcidos todos los que hacen maldad. Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; Seré ungido con aceite fresco. (Salmos 92:8-10)

Los enemigos del Señor, ellos perecerán. Los obradores de iniquidad, ellos serán esparcidos. Pero Señor, Tú me exaltarás.

Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; Oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano. (Salmos 92:11-12)

Cuando mi padre regresó a la oficina, había algunas personas observando una cocina. Él se acercó a ellos y comenzó a mostrarles sus características. Ellos dijeron, "La queremos". Él firmó con ellos por la cocina. Muy pronto llegaron unas personas, compraron un refrigerador, y antes de que terminara el día, él tenía suficientes ventas para tener grandes comisiones para ese mes, y Dios realmente cuidó de nosotros de una forma hermosa. Mi padre ganó por varios años el premio al vendedor más destacado en la Compañía de Servicios de los Estados Unidos.

Él tenía una experiencia muy interesante. Él estaba en el área de Miners Oak, había firmado con un cliente por una cocina nueva, refrigerador, horno, y luego comenzó a testificarle al hombre. Y este hombre era realmente antagónico al testimonio cristiano y se enojó tanto que comenzó a maldecir a mi padre. Él dijo, "Devuélvame el contrato", y él rompió el contrato. Y él dijo, "Yo no sé como la compañía de gas puede permitirse contratar tontos, hombres que le hablan a las personas acerca de Jesucristo", y realmente lo reprendió. Así que mi padre regresó a casa desanimado... es difícil sufrir el reproche por causa de Cristo. Cuando mi padre llegó a casa, había una carta allí. Él la abrió y decía, "Felicitaciones, usted ha ganado nuevamente el primer lugar en los Estados Unidos para la Compañía, por el quinto año consecutivo, y permítame ser el primero en felicitarlo por lo que ha hecho". Todos esos premios.

Bien, había un partido de fútbol esa noche y mi padre dijo, "Vamos, hijo, vayamos al partido de fútbol". Así que llegamos un poco tarde; el estadio estaba repleto. Y arriba del todo había un par de asientos, así que mi padre y yo subimos y nos sentamos. Pero al ir subiendo, mi padre vio que justo detrás de nosotros estaba el hombre que esa tarde lo había maldecido y dicho, "No sé

cómo la compañía de gas puede contratar tontos”, y demás. Mi padre aún tenía la carta en su bolsillo, así que la sacó y se la dio al hombre. Y este hombre dijo algunos “ohs” y dijo, “Vuelva mañana, Sr. Smith, yo realmente necesito ese refrigerador y cocina”.

“...mirarán mis ojos sobre mis enemigos; Oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano.”

*Plantados en la casa de Jehová, En los atrios de nuestro
Dios florecerán. (Salmos 92:13)*